

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 13

Justino Mártir

ANTECEDENTES

Estamos poniendo los toques finales en los estudios sobre la iglesia más antigua. Empezando por el estado del mundo al nacimiento de la iglesia, vemos que esta creció rápidamente de un pequeño movimiento de renovación Judío en las áreas remotas de Israel a un movimiento apocalíptico mucho más grande extendido a través del mundo Mediterráneo.

En el proceso, hemos cubierto a los Padres Apostólicos, viendo a la generación y escritos de aquellos que estuvieron directa o indirectamente en contacto con los Apóstoles. Nuestras lecciones no sólo han examinado los primeros escritos de la iglesia fuera de la escritura, sino que también hemos examinado ciertos aspectos importantes de la iglesia del primer y segundo siglo. Hemos visto asuntos referentes a martirios así como a las primeras herejías que surgieron. En el proceso hemos podido ver a varias personalidades que Dios empleó para significativamente darle forma a la iglesia.

Durante las dos semanas pasadas, hicimos una pausa para ver como es que la escritura se formó para enseñar, guiar y moldear a la iglesia. Al desarrollar la clase, frecuentemente regresaremos a la cuestión de la escritura encontrándola frecuentemente al centro de controversias y actividades de la iglesia.

Nuestra dirección actual es un movimiento hacia la coronación del Cristianismo como religión oficial del estado en los años 300. Sin embargo, antes de llegar ahí, existen muchos otros asuntos que debemos atender. Primero que todo, en cierta forma hemos ignorado a los apologistas de la iglesia inicial.

Justino Mártir¹ resalta en importancia como uno de los tres apologistas claves de la iglesia temprana. Junto con Atenágoras de Atenas y Teófilo de Antioquia,² Justino escribió defensas importantes de la fe en un momento en el que ¡no era ni seguro ni popular hacerlo! Estas defensas a la fe tuvieron propósitos múltiples. Los Apologistas buscaron defender las creencias de la iglesia de tal manera que pararían la persecución y martirio de los creyentes. Sin embargo, ellos también buscaron escribir defensas que hicieron a otros a aceptar la fe como verdad.

¹ Bueno, ¡“Mártir” no es su apellido! El lo lleva como un título para especificar que este es el “Justino” que dio su sangre como testigo de Cristo sufriendo martirio.

² Estos no fueron los únicos tres en escribir Apologías tempranas. Origen y Tertuliano también escribieron Apologías. Estos dos no son considerados aquí porque sus escritos fueron mucho más allá de las Apologías. De ahí que, ellos son estudiados posteriormente en el contexto de sus escritos y contribuciones a la iglesia.

Esta semana nos enfocaremos en Justino Mártir.

JUSTINO MARTIR

Justino Mártir nació en Flavia Neapolis³ alrededor del año 100. En algún momento de su vida fue a Efeso (hoy Turquía) en donde estudió filosofía. Justino no creció como Cristiano. Mientras que su nombre era Latino, así como también fue el de su padre (Priscus), su abuelo tuvo un nombre Griego (Bacchius).

Los estudios filosóficos de Justino lo llevó a través de los sistemas de creencias de los Estoicos⁴, los Peripatéticos⁵, los Pitagoreanos⁶, y los Platonistas en su búsqueda por la verdad religiosa y significado de la vida. Los pensamientos filosóficos de Justino lo llevaron a ser un Platonista mientras continuó su vida profesional enseñando filosofía. Justino era un Platonista cuando fue confrontado con el Cristianismo. Justino halló en el Cristianismo, la máxima verdad filosófica. Como puede ser esperado, los estudios filosóficos de Justino, especialmente al estar encapsulados en el Platonismo, influenciaron grandemente a Justino y la iglesia en donde enseñó. Debido a esto, emplearemos un breve momento estudiando a Platón tal como fue enseñado y entendido en el tiempo de Justino.

Hay mucha información al alcance, y mucho puede ser escrito acerca de Platón. Un estudiante de Sócrates y el fundador de una escuela en Atenas, que tuvo a Aristóteles como su estudiante más famoso, Platón vivió alrededor del años 436 a 347 A.C. Platón fue un pensador y escritor prolífico. Muchos han hecho sus carreras analizando sus pensamientos. Tal como Justino lo entendió, Platón

³ Este nombre fue dado a la ciudad Samaritana de Schechem cuando fue reconstruida bajo el Emperador Hadrian/Adrián quien reinó desde 117 hasta 138. Con más de 400 años de antigüedad, la ciudad fue la capital Samaritana hasta que Juan Hyrcanus I/Jircano I la destruyó en el año 129 A.C. También se dice que fue el lugar donde se sepultó a José en Génesis. Hoy, la ciudad (ahora llamada "Nablus") está en el Franja Oeste bajo el control Palestino.

⁴ Zeno fundó la escuela Estoica en Atenas en el año 308 A.C. enseñando que la virtud más importante fue la búsqueda de la verdad. La verdad podía ser encontrada mejor a través del pensamiento claro que viene de la independencia de la emoción o pasión. Piensen "Spock."

⁵ La Enciclopedia de Filosofía da el origen del nombre a aquellos de los *peripatos* (sendero cubierto), un distintivo de una casa que Teofrasto dio para una escuela de Aristóteles. En el tiempo de Justino, los Peripatéticos estaban en una especie de restablecimiento mientras ellos estudiaban y enseñaron los escritos de Aristóteles.

⁶ Llamada en nombre de Pitágoras el filósofo/matemático Griego (nacido alrededor del año 570 A.C.), mucha de su enseñanza temprana es oscura en la historia. En el tiempo de Justino, el término moderno "Neopitagorianismo" -dado por filósofos- ha surgido. Las enseñanzas eran una mezcla de las enseñanzas de Platón, los Estoicos y los Peripatéticos con una sana dosis de matemáticas y numerología. Los números tienen un significado místico en el universo. El alma humana preexistió su nacimiento y encarnación. La lógica y consistencia de la matemática y los números hicieron surgir un concepto de ideas y pensamientos como una verdad y revelación absoluta de cualquier divinidad en el universo.

enseñó que Dios era trascendental (exaltado más allá del universo – lejos y en un lugar remoto; como opuesto a alguien inminente, o cercano y humanitario/bondadoso). Dios también era matemáticamente constante, incambiable tal como la ecuación $2+2=4$. Dios no era físico (“corpóreo”) pero existía en Espíritu. El mundo físico es un mundo creado habitado por almas que durante su vida existen dentro de un cuerpo material. Sin embargo, estas almas, preexisten su reencarnación y vivirán perennemente hasta la muerte del cuerpo. Justino aprobó la identificación que hizo Platón de cultos paganos y mitos seguidos por los no educados.

Alrededor de los 30 años, Justino se convirtió de su filosofismo Griego a la fe Cristiana. El escribió y enseñó como un Cristiano en Efeso y Roma hasta su martirio por decapitación en algún momento entre los años 162 y 167.⁷

Justino escribió tres tratados diferentes de los cuales –hoy en día- aún tenemos copias. Dos de los tres son llamados “Apologías.” Ese nombre no viene de “disculpa” en el sentido de expresar arrepentimiento. En su lugar, la palabra viene del Griego, *Apologia* (απολογία), que significa “un argumento en defensa”⁸ de algo. En el caso de Justino, ese algo era la fe Cristiana.

Justino también escribió una misiva llamada, “*Diálogo con Trifo el judío.*” Esta obra narra el viaje filosófico que llevó a Justino hacia Platón y luego a Cristo. Justino también establece una defensa coherente en este trabajo de cómo uno puede creer en Cristo como Dios y a la vez seguir siendo monoteísta. De la misma manera, Justino enseñó que Jesús y el Espíritu, aunque divinos, no disminuyen a Dios por su presencia. Al contrario, tal como un fuego encendiendo otro fuego sin perder su propia identidad como fuego, entonces el Padre puede darse al Hijo y Espíritu sin que él mismo sea disminuido en el proceso.

Muchos estudiosos consideran a Justino como el primer teólogo mayor de la iglesia desde el apóstol Pablo. A Justino se le acredita el tomar la fe y ponerla en términos filosóficos de sus días de tal manera que la fe fue un sistema alternativo razonable de creencia para los educados. Justino tomó a la fe Cristiana e incorporó mucho de ella en sus enseñanzas filosóficas de Platonismo de aquellos días. En el proceso, Justino también tomó mucho de filosofía Griega, y de Platonismo en particular, ¡y la integró al Cristianismo!

Justino se consideró a sí mismo como un “Filósofo Cristiano.” El nunca dejó su llamado como filósofo, él simplemente aceptaba la fe Cristiana como la verdad

⁷ Tenemos los detalles de su muerte en Los Actos de los Mártires Cristianos, una colección de narraciones de martirios parte de las cuales son tan antiguas como los martirios mismos. Los Hechos narran que estando Justino en casa de un compañero llamado Martines/Martino, que era un lugar importante para las reuniones de la iglesia. Justino se sentaría y enseñaría a todos los que fueran. Entre los muchos estudiantes estaba Tatian/Tatiana, quien sería el primero –que nosotros sabemos- en poner en armonía muchas de las narraciones del evangelio (llamado el Diatessaron).

⁸ Liddell y Scout

máxima en filosofía, la respuesta máxima a las preguntas de los filósofos. Eusebio, quien escribió 159 años después de la muerte de Justino, registró la tradición de que Justino vistió su uniforme de filósofo (¡bata/túnica!) luego de su conversión hasta su muerte.

Para Justino, la filosofía era la preparación de Dios para el mundo Griego para recibir el evangelio, parecido al Antiguo Testamento que era la preparación de Dios del mundo Judío para recibir a Cristo. De hecho, Justino consideró a Sócrates maestro de Platón (como Abraham) como un “Cristiano antes de Cristo.”

Justino creía que el mismo Platón recibió mucho de su pensamiento de Moisés y de las escrituras del Antiguo Testamento. Aunque la historia no muestra evidencia y la mayoría de estudiosos son muy escépticos de que esto en realidad sea verdadero, Justino creía que Platón contaba con un Antiguo Testamento y que de él recibió su iluminación acerca de la naturaleza de Dios y verdad (*Apología* I.59-60).

Justino también creía que aunque separados de la escritura, los filósofos podían deducir la verdad acerca del mundo. El divino *logos*, acerca del que muchos filósofos Griegos escribieron y discutieron era visto como algo comprendido en la naturaleza y plan de Dios. Justino diría que el conocimiento limitado vino de la filosofía, pero sin embargo era divino. En esencia, Justino vio a dos tributarios juntándose en Dios en la ordenación de la historia para ocasionar la fe y la iglesia. Un río fue el Antiguo Testamento y la interacción de Dios con los Judíos. El segundo río era los filósofos Griegos.

Justino fue integral al tomar la fe Judía y hacerla comprensible al mundo Griego. Por lo que a través del pensamiento y enseñanza de Justino, Griegos educados, incluso aquellos que no tenían un conocimiento real del Judaísmo y del Antiguo Testamento, fueron introducidos a la Iglesia y su fe.

Pero Justino estaba haciendo todo esto en medio de un tiempo de persecución. El martirio prevalecía en aquellos días, incluso hasta el punto que tomaría su vida. No sólo martirio pero difamación y rumores en contra de la fe también fueron propagados y comunes en el tiempo de Justino. Justino tomó estas falsas acusaciones seriamente. El escribió sus Apologías para diversos propósitos. En ellas, el defendió las prácticas de la iglesia y proveyó una justificación filosófica para la fe. El escribió para terminar con las persecuciones sufridas por los santos.

En sus escritos, Justino buscó proclamar a la iglesia como el estándar máxima en ética y actitud. El también mostró la fe de la Iglesia como el pináculo de sabiduría y verdad desde un punto totalmente filosófico.

No sea que esto sea muy complicado, desglosémoslo con un acercamiento más cercano en la Primera Apología.

APOLOGIA I

Justino pronunció la defensa de su fe al Emperador Romano, Antonio Pío y sus dos hijos filósofos, Verissimus (Marco Aurelio) y Lucius, ambos mencionados por Justino como filósofos,⁹ así como el Senado Romano y al pueblo Romano. Justino escribe a nombre de quienes “fueron odiados injustamente y terriblemente abusados...siendo yo uno de ellos” (*Apología* I.1).

Justino no pide compasión o piedad, sino justicia. Una y otra vez, Justino hace la apelación de que el Cristianismo mantiene la más alta ética. El menciona los cargos típicos adjudicados a través de rumores y de la opinión pública y explica cada uno. Al cargo de Ateísmo, Justino explica que los Cristianos son ateos respecto a los “dioses” malvados de mitos paganos que son realidad sólo en el sentido que demonios estaban detrás de ellos. Justino explica que los Cristianos no son ateos “con referencia al más verdadero Dios, el Padre de lo justo y templanza/moderación y las otras virtudes.” Justino añade que la iglesia alaba no sólo al Padre sino que también “al Hijo quien vino de El y nos enseñó estas cosas” (*Apología* I.6).

Hay que reconocer que la iglesia no alaba a los objetos -hechos por el hombre- situados en templos paganos. Pero Justino pregunta si es que el Emperador puede realmente creer si algo hecho por un artesano puede ser “Dios.” Justino sugiere que tal creencia no sólo era irracional sino que también insultante a cualquier Dios que existió (*Apología* I.9). Dios no necesitó de ofrendas materiales del hombre. Es Dios quien hizo todas las cosas y las dio para las necesidades del hombre. ¿Dónde está la lógica en ofrecer una guirnalda a tal Dios?¹⁰

Justino termina esta sección preguntando, “¿Qué persona con una mente sobria no admitiría que no somos ateos, dado que alabamos al hacedor de este universo?” (*Apología* I.13). Esta quizás no sea la forma de los antiguos a los Romanos, pero fue enseñado por “Jesús Cristo quien también nació para este propósito, y fue crucificado bajo Poncio Pilatos...el Hijo del mismo verdadero Dios” (*Apología* I.13).

⁹ A través de la Apología, Justino emplearía juegos de palabras haciendo apelaciones basadas en la devoción y filosofía. Dado que el Emperador se llamaba “Pío” y sus hijos adoptivos eran llamados “filósofos,” Justino escribe pasajes tales como, “La razón dicta que quienes son realmente ‘beatos’ y ‘filósofos’ sólo pueden adorar y amar a la verdad” (*Apología* I.2.).

¹⁰ Aquí hay más teología en los escritos de Justino. El alega a enseñanzas Platónicas un corolario de esto de la iglesia que Dios hizo el mundo de una materia no formada y que Dios nos creó por su propia elección.

En cuanto al cargo de inmoralidad también adjudicado en contra de la iglesia, Justino lo toma como un agravio particular. Él explica que la ética de los Cristianos es tan alta, que los Cristianos sufrirían una muerte de mártir antes de mentir acerca de su fe (*Apología* I.7-8). Él cita a los fieles quienes vivieron como fornicadores antes de convertirse, y que continuaron puros luego de su conversión. De la misma manera, él hace referencia a aquellos que antes valoraban la obtención de riquezas pero que ahora optaron por compartir sus posesiones. La ética Cristiana contrastó a aquellos que odiaban a otras personas y otras razas con la iglesia que enseñó que todas eran iguales y que se debía amar a los enemigos (*Apología* I.14).

Con detalle considerable, Justino camina entre un número de enseñanzas del evangelio desde el Sermón de la Montaña para mostrar la más alta ética de la iglesia. Él enfatizó que la pureza del creyente no es sólo el evitar adulterio pero también evitar la lujuria. Los Cristianos dan a aquellos que tienen necesidad. Ellos no viven para este mundo y sus tesoros. Ellos viven con la confianza de que Dios les proveerá su comida y necesidades diarias. Ellos dan la otra mejilla cuando son golpeados. Ellos caminan dos millas cuando sólo tienen que caminar una. Ellos viven con la eternidad en la mente (*Apología* I.14-15).

Justino también trató el tema del cargo de deslealtad. Él afirmó que los Cristianos, “más que cualquier otra persona son tus ayudantes y aliados en la causa de la paz” (*Apología* I.12). Los Cristianos pagan sus impuestos, tal como lo enseñó Jesús.¹¹ Justino explica que los Cristianos “adoran un solo Dios, pero que en todas las demás cosas con gusto les serviremos a ustedes” (*Apología* I.17).

En este sentido, se le pidió al Emperador no juzgar a los Cristianos debido al rumor y el nombre de “Cristiano.” En cambio, al Emperador y aquellos que juzgan se les urge que realicen su propia investigación y vean si es que alguien es culpable de algún delito que merezca castigo (*Apología* I.4-5).

Luego de hacer esta defensa sobre las prácticas de la iglesia, Justino continúa con la defensa de las creencias de la iglesia. Él realiza un argumento que la “Palabra,”¹² el “Primer-engendrado de Dios” nació de una virgen, era maestro,

¹¹ Justino apoya el tema de los tributos contando la historia de Jesús sosteniendo una moneda y diciendo que se dé al César lo que es del César (*Apología* I.17; Mt 22:15-21).

¹² En términos de teología, este es típicamente un aspecto importante del lugar de Justino en la historia. Justino se basó en un término filosófico Griego altamente cargado de significado. El término era *logos* (λογος). La filosofía Griega empleó este término como el ser mediano o racional entre el Dios trascendente de Platón y la humanidad. Empleando tanto el evangelio de Juan (“En el principio ya existía el *logos*”) así como la filosofía Griega, Justino enseñó que Jesús fue el *logos* cósmico. Él fue el poder mediador entre Dios y el hombre. Antes de la encarnación, él estaba presente en el mundo como el *logos spermatikos* (λογος σπερματικός) o la semilla del mundo que estaba presente en los filósofos y los profetas y otras personas que poseían una comprensión de la verdad. Para el *logos*, Jesús mismo era verdad. Por lo que en donde se encontraba a la verdad, Cristo estaba ahí.

“fue crucificado, murió y se levantó nuevamente” (*Apología* I.21). Aunque esto sea difícil de pasar, Justino pide a sus lectores que consideren las alternativas que existían para ellos. ¿Preferirían creer en los relatos míticos de Zeus, Hermes, Dionisio, Heracles y otros?

Justino fue un ferviente creyente en la presencia y poder de demonios. El vio Génesis 6:1-2 como un indicativo del trato del demonio con la humanidad que resultó en una creciente presencia del demonio en el mundo. Justino enseñó que los mitos idólatras de los Griegos y Romanos eran manifestaciones de tales demonios. El líder de los demonios es “llamado la serpiente y Satanás y el demonio” (*Apología* I.28). Mientras que Satanás estaba destinado para el juicio ardiente de Dios, él ahora camina por el mundo creando miseria en anticipación de la furia sobre su propio destino. Más adelante en su *Apología*, Justino entra en gran detalle en la manera como los demonios confunden al mundo en imitación de lo que ellos sabían que Dios estaba haciendo o en última instancia haría en Cristo. (*Apología* I.54-58). En I.58, Justino señala a Marción (¡ver lecciones anteriores!) como alguien puesto por los demonios para engañar a la iglesia y las masas.

Luego Justino intenta ofrecer pruebas sobre su fe. El lo hace para que al notar el espíritu profético presente en algunos Judíos de varios siglos atrás. Por muchos capítulos, Justino argumenta sobre las escrituras cumplidas por Cristo. Muchas de ellos son aquellas que nosotros podríamos ver y leer hoy en día. Por ejemplo, Justino cita Miqueas 5:2 y Mateo 2:6, “Pero tú, Belén, en la tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor entre los principales de Judá; porque de ti saldrá un príncipe que será el pastor de mi pueblo Israel.” Justino luego explica que Belén es una villa a unas 4 millas de Jerusalén, pidiendo a Pío revisar los registros del censo llevado a cabo durante el reinado del emperador Quinto para no tener dudas (*Apología* I.34).

Justino también menciona diversas profecías,¹³ incluyendo:

1. ““El cetro no se apartará de Judá.” Génesis 49:10
2. “El será la expectación de las naciones.” Génesis 49:6
3. “Una estrella saldrá de Jacob, una flor nacerá de la raíz de Jesse; y de su brazo juzgará a las naciones.” Números 24:17, Isaías 11:1, 51:5.
4. La joven concebirá y dará a luz un hijo y ellos llamarán su nombre, Dios con nosotros.”¹⁴ Isaías 7:14.

¹³ Como referencia, Justino manda al Emperador a las bibliotecas de Alejandría por un acopia del Septuaginto, aunque Justino los llama los libros proféticos de los Judíos traducidos al Griego (*Apología* I.31).

¹⁴ Justino explica el significado del nombre de Jesús, diciendo como es que la profecía fue cumplida (*Apología* I.33).

5. “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros.” Isaías 9:6.
6. “Ellos traspasaron mis manos y mis pies, y se reparten entre ellos mis vestidos.” (Salmos 22:16,18).¹⁵
7. “Mira, tu rey viene hacia ti humilde y montado en un asno.” (Zacarías 9:9).¹⁶

Justino otorga muchas otras escrituras para llevar hasta el punto del cumplimiento profético. ¡Hubiera sido maravilloso el haber obtenido su Apología más o menos unos 120 años luego de la crucifixión y poder buscar los registros y leer los eventos!

En medio de este discurso, Justino hace una pausa para hablar sobre aquellos que predataron a Cristo, “los Cristianos antes de Cristo.” El habla de Sócrates, Heráclito y otras personas que escribieron sobre el *logos* en la filosofía Griega antes de que la encarnación ocurriera. El los vio como Cristianos con la luz que ellos tenían, aunque el mundo Romano los hubiera visto como ateos por no adscribirse a los mitos paganos comunes. Justino nota que muchos de ellos (por ejemplo, Sócrates) fueron asesinados por los malvados tal como lo fueron los mártires Cristianos del tiempo de Justino. (*Apología* I.46).

Justino añade al final de su Apología una explicación sobre los sacramentos Cristianos, bautizo y Comunión. Estas son las mejores descripciones que tenemos de las prácticas en la iglesia inicial que se encuentran fuera del *Dídaque* (cubierto en lecciones anteriores).

El Bautizo es explicado como el renacimiento referido por Jesús en Juan 3:3 tal como Justino nota, “O naces nuevamente o no entrarás al Reino de los Cielos” (*Apología* I.61). Justino explica que todos nacemos con libre albedrío, pero a través de nuestros padres, educación, experiencias, y elecciones personales, somos pecadores. Las aguas del bautizo demuestran un lavado del pecado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El bautizo consistía de una inmersión en tres partes que tenía a cada nombre pronunciado antes de cada sumergida (*Apología* I.61). Como en el *Dídaque*, parece que la comunidad recibía una clase antes del bautizo. Oración y Comunión seguían al bautizo. (*Apología* I.67).

La comunión, llamada “Eucaristía” por Justino, estaba cerrada a todos menos a los creyentes. No era una comida o bebida común, pero el cuerpo y sangre de Cristo. Una vez los elementos eran bendecidos para su distribución, eran

¹⁵ Para esto, Justino envía al Emperador a los registros oficiales de Roma de los Hechos ocurridos bajo Pilatos para que vea como es que realmente se cumplió la profecía y se halla en los registros oficiales Romanos. ¡Una idea mala si los registros no contenían los hechos de la crucifixión!

¹⁶ ¡Justino incorrectamente cita a Sofonías para esta profecía que se encuentra en Zacarías!

llevados por los miembros de la congregación a aquellos que no podían ir al servicio. Justino explica que a través del mundo, el domingo, los Cristianos se reunían para celebrar el ritual de la comunión. En la misma reunión, las personas darían diezmos y limosnas. La “Cabeza” o director del servicio ofrecería oraciones para las personas y las personas responderían, “Amén” (*Apología* I.66-67).

Justino finaliza su primera Apología pidiendo al Emperador evitar imponer la pena de muerte en los creyentes. En última instancia, tal como Justino le dijo al Emperador al inicio de la carta, cuanto más el Emperador podía hacer a los creyentes era enviarlos a la casa de su Padre más rápido. Tal como escribió Justino, “Nos puedes matar, pero no herir” (*Apología* I.2).

PUNTOS PARA LA CASA

1. Cristo es la palabra hecha carne que vivió entre nosotros (Juan 1:1-4).
2. Dios es trascendente pero también inminente.
3. Cristo es el cumplimiento de una profecía – la verdad en última instancia.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.